Bozzolo

Rosa Climent Monsalve

Hace tres años descubro in situ el Palazzo del Lavoro de P.L. Nervi en Turín. Abandonado, amenazado, destrozado, salto la valla y me cuelo por una ventana.

Monumentalidad. Un espectáculo de escala. En este momento siembro una inquietud que se convertiría en mi proyecto final de carrera

El proyecto persigue que esta monumentalidad sea un valor de nuestra época. Un valor del presente, con un programa activo y con una intervención que respeta la espacialidad interna.

Las dos medidas fundamentales del proyecto son: En primer lugar, la puesta en valor de la sala hipóstila, diáfana, en sí ya es programa y accesible de forma directa por la cota cero desde el exterior por todo su perímetro. En segundo lugar, el desmontaje de la fachada vertical existente. Automáticamente se suprime el aspecto volumétrico masivo que otorga este paramento vertical y permite comprender, las entrañas del Palazzo: columnas y forjados.

Ambas medidas conllevan a la puesta en valor del perímetro como filtro permeable entre interior y exterior. Potenciando la permeabilidad al exterior, al parque y la ciudad, se potencia la virtud de asamblea, de multitud, contenida en su espacialidad interna.

Este filtro se proyecta en ETFE, material adaptado a la escala del proyecto comprometido con los recursos de nuestra época. Un plástico que con sus características osa un contraste extremo con el edificio existente y que sin embargo permite complementar mutuamente sus cualidades.

El proyecto *Bozzolo* abraza al Palazzo perimetralmente. Una unión simbiótica. El primero contiene y nutre al conjunto hipóstilo y el segundo cobija al primero otorgando un soporte estructural.

El proyecto Bozzolo ha sido un recorrido emocionante. Sólo al final he podido discernir cada parte de este proceso, y cada una tan necesaria como la última. A lo largo del mismo he ido abarcando y profundizando en cada paso requerido. Sólo así iba tomando forma y ganando solidez.

La elección del material supuso un punto de inflexión y una nueva vía hacia la *verdad* de la construcción: el poder discutir con la empresa alemana *Vector Foiltec,* puntera en la aplicación de este material, y el consecuente dimensionado y diseño del proyecto. Además, para poder fijar bien todas las partes de la construcción me embarqué en el desarrollo de dos maquetas, de conjunto (1/500) y de construcción (1/100).

Estos diálogos de trabajo -especialización, expertos, maquetas, artesanía- me permitieron entender que esta “vida” del proyecto estaba llegando a su fin, todas las partes suficientes y necesarias consideré que habían quedado abarcadas.

Pudiendo ser infinitos, los proyectos maduran y con ellos sus autores. Habiendo aprehendido esta madurez presento con alegría este trabajo cuya síntesis no me ha sido fácil y que no obstante espero que se entienda y que hayan disfrutado.